

Las Plagas

Una vieja, humilde y retorcida rama de olivo ha emergido de la legendaria época del Minotauro como testimonio fundamental de la mayor catástrofe de la antigüedad. La rama fue enterrada durante la devastadora erupción volcánica que a finales de la Edad del Bronce reventó la isla de Thera (lo que quedó de ella se llama actualmente Santorini, en el mar Egeo), afectó a amplias zonas del Mediterráneo y, según creen los especialistas, provocó el colapso de la civilización minoica, con centro en la cercana Creta. El análisis del radiocarbono de la rama ha permitido fechar con exactitud el momento de la muerte del olivo sepultado por el material volcánico. La investigación, publicada en la revista Science, sitúa la erupción, que marcó el final de una época y posiblemente contribuyó a crear el mito de la Atlántida, entre los años 1627 y 1600 antes de Cristo, lo que supone adelantarla más de un siglo sobre la fecha que antes se barajaba. Por consiguiente, en un efecto dominó, la cronología histórica se desplaza hacia atrás y, opinan los estudiosos, debería ser revisada. Algo así, para la historia del área mediterránea, como si la conquista de Granada o la caída de Constantinopla, se hubieran producido cien años antes. La explosión de la isla de Thera fue un suceso aún más brutal que la erupción del Krakatoa en 1883, con la que comparte muchas características, como la formación de tsunamis al colapsar la caldera volcánica. Si el volcán indonesio explotó con un VEI (índice de explosividad volcánica) de grado 6, el del mar Egeo lo hizo con un valor de 7, que los vulcanólogos consideran "colosal". En 1967, Spyridon Marinatos descubrió en Thera los restos de lo que debió haber sido una gran ciudad, de tamaño y (mala) suerte comparables a Pompeya. También aquí se habían conservado las paredes, las calles y frescos, de estilo minoico. No se han hallado, todavía, cuerpos humanos, pero sería ingenuo pensar que la gente pudo escapar de semejante infierno. La erupción que destruyó el lugar y le dio su extravagante fisonomía actual fue seguramente una de las peores que ha visto la humanidad. Al penetrar el agua del mar por las grietas del cráter entrando en contacto con el magma se produjo una explosión tremenda. Debió oírse en todo el sur de Europa, Norte de África y Oriente Medio y arrojó tal cantidad de ceniza a la atmósfera que oscureció el cielo de la región durante días. Desde el punto de vista de la historia, el efecto principal de la erupción fue que provocó el colapso de la civilización minoica. Se cree que, además de terremotos, golpearon Creta olas de nueve metros de altura. La ceniza de la erupción arruinó las cosechas durante años. El poder marítimo cretense, que sostenía una red de vínculos mediterráneos, se quebró. Se tejerían leyendas y mitos que aludirían a una isla sepultada en el mar en una incomprensible orgía de destrucción. Es posible que una de ellas fuera la de la Atlántida. El eco de la erupción acaso resuena en obras griegas posteriores. En su tragedia Hipólito, Eurípides menciona "una ola sobrenatural que llegaba hasta el cielo"... Pero no nos ha llegado ninguna fuente escrita contemporánea de la catástrofe. Entonces el griego aún no existía y la escritura cretense de la época, el lineal A, permanece indescifrado. No tenemos la suerte de contar con el testimonio de un testigo humano -como lo fue Plinio con la erupción del Vesubio en el año 79-, pero sí con una elocuente rama de olivo.

Las diez plagas de Egipto (Makot Mitzrayim) también conocidas simplemente como las diez plagas o las plagas bíblicas son una serie de calamidades que, según el Antiguo Testamento y la Torá, Dios infligió a los egipcios para que el faraón dejara partir a los hebreos de Egipto. La narración aparece en el segundo libro del Antiguo Testamento y de la Torá, el Éxodo (en hebreo Shemot). Este libro describe como Moisés y Aarón apereciben al faraón que, de no liberar a su pueblo, Dios les castigaría, de manera sucesiva, con diez grandes males que caerían sobre Egipto. Conforme al relato, sólo después de los enormes padecimientos, el faraón autorizó que los israelitas abandonaran Egipto. Según la Biblia fueron 10 plagas. ¿Pero fueron reales? ¿O tienen explicación científica? Desde aquí creemos que tienen explicación científica y a continuación las razones. Tomemos en cuenta la explosión del Volcán de Santorini (o la isla Thera) a 800 kilómetros de Egipto, los resultados del cataclismo serían los siguientes:

1. Rio Rojo Aarón golpea con la vara las aguas que había en el río y se convierten todas las aguas en sangre. (Éxodo 7:19-20.) Explicación: El terremoto provoca que dentro del área egipcia se rompan bolsas de aire, las mismas contenían gas con altas concentraciones de hierro y al hacer contacto con el oxígeno provocaron herrumbre que, al diseminarse en el agua provocó el color rojo del agua. Los peces, al sufrir la falta de oxígeno en el agua, mueren y se acumulan en la orilla.
2. Ranas Aarón extiende su mano sobre las aguas de Egipto y las ranas cubrieron la tierra de Egipto. (Éxodo 8:6.) Explicación: A excepción de los peces del mar, las ranas siguen vivas porque pueden salir a la superficie, pero ya que no pueden volver al agua se quedan en los sembrados comiéndose todo lo que encuentran a su paso.
3. Piojos Aarón golpea con la vara el polvo de la tierra y en todo el polvo del país el polvo se convierte en piojos. (Éxodo 8:16-17) Explicación: Sin agua limpia y con los peces podridos en todos los lagos y el mar, empieza a crecer una plaga de piojos.
4. Moscas Toda clase de moscas molestísimas. (Éxodo 8:24-29) Explicación: De la misma manera que con los piojos sucede con la plaga de moscas.
5. El Ganado Muerto Peste o plaga sobre el ganado (caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas). (Éxodo 9:3) Explicación: Como consecuencia de lo anterior, los animales domésticos, sin agua limpia y en condiciones infecciosas permanentemente, mueren.
6. Úlceras Aarón toma ceniza de un horno y Moisés la esparce hacia el cielo en presencia del faraón, ocasionando a los egipcios un sarpullido que a su vez, produjo úlceras. (Éxodo 9:8-10) Explicación: A diferencia de las anteriores, ésta se basa en las consecuencias directas del problema ambiental supuesto por el cataclismo, la liberación de gases tóxicos del suelo (Se toma en cuenta que además del movimiento telúrico, se dieron las condiciones para que el humo tóxico del volcán recorriera los 800 kilómetros de distancia hasta Egipto, provocando el sarpullido que afectó a los egipcios.
7. Granizo Granizo mezclado con fuego. (Éxodo 9:24) Explicación: Al tiempo que el aire trajo todo ese gas tóxico, trajo también las cenizas humeantes que, llegadas a cierto punto en la estratosfera se entremezclan con la humedad y, por lo tanto caen juntas, tal como dice la Biblia que caería hielo (provocado por la humedad) y fuego (las cenizas mismas) a la vez.
8. Langostas Plaga de langostas. (Éxodo 10:12) Explicación: Los sucesos climáticos recientes implicaban una alteración del ecosistema y las heladas en Egipto atrajeron la llegada de las langostas, que como sabemos, arrasan con todo.
9. Tinieblas Tinieblas durante tres días «tan densas que podían palpase». (Éxodo 10:21) Explicación: Al completarse la llegada de la nube de cenizas se encontraron con una

oscuridad total. El volcán al erupcionar soltó gran cantidad de cenizas, cubriendo el cielo con una gran nube de esta. 10. La Muerte de los primogénitos Explicación: En un momento determinado, una réplica levanta en un momento una especie de nube de dióxido de carbono desde el suelo que es capaz de matar mientras se encontraban concentradas antes de disiparse. Los primogénitos egipcios gozaban de privilegios culturales y uno de ellos era dormir en la planta más baja. Fueron los más expuestos a ese gas y murieron.